

A LA MEMORIA

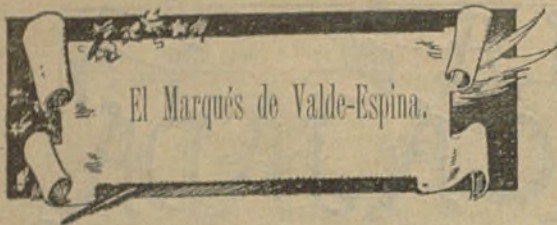
del Excmo. Sr. Capitán General de
los Ejércitos Carlistas,

DON JUAN NEPOMUCENO DE ORBE,

MARQUÉS DE VALDE-ESPINA,

dedica este humildísimo recuerdo

La Redacción.



Niños aún, conocíamos el nombre del heroico prócer vizcaíno, y ya nuestro corazón le veneraba.

Corrieron los años, y la historia nos dió á conocer en el bizarro General la entereza del caudillo lealísimo á toda prueba y la abnegación del mártir.

Su nombre, unido á las más ruidosas hazañas que allá en el Norte realizaban nuestros voluntarios, nos inspiró más adelante cierta admiración y un inexplicable cariño hacia el veterano cuya muerte llora hoy la Causa carlista.

Oímos después relatar á un testigo presencial la acción de Eraul, y se nos antojó que el protagonista de episodio tan raro por su providencial desenlace, bien merecía llamarse defensor de una Bandera bajo cuyos pliegues se han amparado los Zumalacárregui y Villarreal, los Guergué y Gómez, los Ollo, *Radica*, Lozano y Francesch.

¡Un nombre más que unir al eslabón interminable de héroes que, llevados de su amor á la Religión y al Rey, desafiaron impávidos la muerte y acreditaron que en el presente siglo no escasean los caracteres en el campo de la Legitimidad!

Personaje legendario el Marqués de Valde-Espina, es tan difícil reseñar una á una sus proezas, sus actos de valor, sus rasgos sublimes de amor á la Causa y de lealtad al Rey, como lo sería hacer un elogio cumplido de las virtudes del número incontable de héroes que en nuestra caballerisca nación han opuesto su generoso pecho al fanatismo musulmán y al afán de conquista de los dominadores de España.

Admiradores platónicos, digámoslo así, del Marqués de Valde-Espina, ansiábamos conocerle personalmente, segurísimos de que la ilusión no se había de trocar en desengaño, y de que la realidad había de acrecer ante nosotros la que ya estimábamos como á figura grandiosa, honra del Partido y de España entera.

Y jurar podemos que así fué.

Aprovechando la feliz coyuntura que nos ofrecía la expedición á Valencia del Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo, pusimos empeño ante el de Valde-Espina, para que con su presencia diera mayor realce á aquel glorioso viaje de propaganda.

Declinó primero la invitación de nuestros amigos de Valencia, á pretexto de la crudeza de la estación y de su salud ya muy quebrantada, y así nos lo comunicó; pasaron los días y aun las semanas, y al abanzar la temperatura, no fué difícil convencer á Valde-Espina, que ansioso como estaba de abrazar á su egregio compañero, Representante de Don Carlos, y de participar de los azares de la expedición, decidióse por fin á abandonar el país vasco; se trasladó á Tarragona, y allí, el día 9 de abril del pasado año, nos cupo la dicha de abrazarle, de ofrecerle nuestros respetos y de estrechar los lazos que con él nos unían, sintiéndonos orgullosos de merecer la estimación y el cariño de un héroe que, pudiéndonos tratar como de general á soldado, nos llamaba amigo y compañero.

Idolo fué de los vascongados el noble prócer que acaba de bajar al sepulcro, y ciertamente, después del R., bien hicieron en dedicar á Valde-Espina su cariño absoluto y su adhesión incondicional.

¡Alma generosa que no prestas ya tu concurso á la materia inerte; espíritu purísimo que remontaste tu vuelo para retornar al seno de Dios, de do salieras, intercede por los que aquí restamos; pídele al cielo por España y por el R.; impetra del Ser increado la constancia que tenemos menester para seguir luchando contra tanto y tan falaz enemigo como nos acecha y pretende imponer á nuestros cuerpos el yugo que rechoran y rechazarán siempre vuestras conciencias!...

Y vosotros, hijos nobilísimos del bendito solar vascongado, repetid una vez más ante la tumba del fenecido Marqués aquellas hermosas palabras del viejo Lekovide:

«—Somos libres... libres como el águila de nuestras montañas, la tempestad de nuestros mares y el espíritu de nuestro Dios...»

Libres, sí, y dispuestos á atropellar por todo, antes que consentir que se os despoje de las creencias por las cuales expuso con tanto heroísmo su vida preciosa el egregio hijo de Vizcaya, cuyo espíritu queda entre nosotros los carlistas españoles, para animarnos en los días de prueba, alentarnos en los de lucha y servirnos siempre de ejemplo y de estímulo cuando de defender á Dios y al R. se trate...

«Oid, oid, traidores enemigos,—les diréis á estos, oh nobles vascones, cuando os quieran arrebatár vuestra independencia,—vosotros que con el poder de vuestras armas ó la falacia de vuestras promesas queréis dominar la inquebrantable lealtad, la activa independencia de los vasco-navarros; oid cómo á través de los siglos se repite en estos valles la voz del viejo Lekovide, que sale del sepulcro para decir á estos guerreros lo que decía á los suyos enfrente de las legiones de Roma:

«¿Acaso crió Jaungoicoa estas benditas montañas para esos adoradores de dioses de barro y madera? ¿Acaso dió á sus guerreros almas tan bravas é indómitas para que fueran esclavos de esos esclavos de Octavio? ¿Acaso á sus vírgenes candidas esa hermosura celeste para servir á las plantas de sus patricias impuras? ¡Atrás, tiranos y siervos! ¡Es nuestra esta tierra sagrada, nuestra esta lengua divina y nuestra esta libertad que ofende el feroz orgullo de vuestras almas serviles! Y en vano vomitará Roma legiones sobre legiones, y navíos sobre navíos: antes que los mercenarios extranjeros, subirán á estas cumbres las turbias aguas del océano, y mientras aliente un cántabro y pueda empuñar el hierro, el corazón y la tierra que proteja su brazo serán libres... siempre libres, como las águilas de sus montañas... la tempestad de sus mares y el espíritu de Dios.»

FRANCISCO DE P. OLLER.

ANTE LA TUMBA DEL MARQUÉS DE VALDE-ESPINA

¡Dejad dormir al general anciano
bajo el laurel que conquistó su gloria,
en cien combates, en el suelo hispanol
¡Respetad la memoria
del caudillo ejemplar, que dió su espada

á la patria afligida,
el corazón á Dios, al mundo.... nada,
á su Rey y Señor hacienda y vidal

.....
En la callada noche, los querubes,
ocultando su angélica belleza
tras el celaje de apiñadas nubes,
con sus arpas de oro,
en armónico coro,
cuando empiece á dormir Naturaleza,
preludiarán su canto, dulce lloro
que sume el alma en lánguida tristeza.
Y cuando venga, por Oriente, el día....
cuando despierten las dormidas flores
al soplo arrobador que el aura envía
con sus tenues fulgores,
los primeros arrullos....
las lágrimas primeras....
el aljófara que guardan sus capullos....
las gotas que el rocío deposita
en su cáliz abierto....

|| Irán á caer sobre la cruz bendita
de la losa que guarda al héroe muerto ||

.....
.....

En ellas van suspiros y oraciones
del generoso pueblo que le llora,
de un Rey que ha aquilatado sus acciones
en el crisol ardiente de la guerra
y un recuerdo le guarda cariñoso;
tal vez recuerdo que su llanto empaña,
adiós del alma que su pecho encierra
hasta que llegue el día venturoso
de postrarse de hinojos en España
ante la tumba fría del coloso.

Hasta entonces reposa
el adalid bajo la negra losa
que oculta sus despojos,
y en el recinto helado de la muerte
¡yertos están sus apagados ojos!
¡Con él la patria silenciosa espera!
El día que despierte....
|| Ya no verá la luz el cuerpo inerte
del que tan alta puso su bandera ||

B. MUÑOZ-SERRANO.

BRINDIS INÉDITO PRONUNCIADO EN UN BANQUETE
EN HONOR DE

EL MARQUÉS DE VALDE-ESPINA

Brindo por el buen guerrero
en cuyo pecho se aduna
la nobleza de la cuna
con la fe del caballero.
Brilló en Eraul tu acero,
que el deshonor nunca empaña.
Bayardo de esa campaña,

héroe en mil y mil victorias,
tú resucitas las glorias
de la grandeza de España.

Cambiar te vi entusiasmado
tu corona en férreo arnés;
vi lo que puede un marqués
que por Dios se hace soldado.
Modelo de fiel cruzado,
sufres trabajos prolijos;
así en ti sus ojos hijos
tiene España, y con razón,
que no muere una nación
que produce tales hijos.

A vivir en tierra extraña
tu amor patrio se resigna,
haces bien, no es de ti digna
esta nación que fué España.
Triunfos te dió tu campaña
contra la alfonsina grey;
corona de mejor ley
gana en Francia tu lealtad:
la de la fidelidad
á la Patria, á Dios y al Rey.

General, brindo por ti,
porque tu fe y tu valor
es la esperanza mejor
de la patria en que nació.
Nunca vencida creí
Causa que tiene hijos tales;
si cobardes desleales
acaso á traición la hieren,
esas Causas nunca mueren:
por su fe son inmortales.

PENSAMIENTOS INÉDITOS (1)

El carácter dominante de todas las guerras de España, desde Viriato, ha sido el de guerrillas ó partidas, y aun en los Países Bajos predominó este género de lucha.

—*—

Yo no soy militar; la afición, la práctica y mis estudios particulares me han enseñado algo, pero nada más que algo. Por esto no me considero más que un soldado fiel cuya vida pertenece al Rey.

La casualidad y las bondades del Rey, que no mis méritos, me han elevado al último escalón de la milicia. Los que creen que no tengo de general más que el uniforme, no me ofenden, porque les asiste la razón. Mientras no me tachen de desleal, nada me importa lo demás.

—*—

Si por algo me gusta ser sordo, es para no oír el himno de Riego.

—*—

(1) Entresacados de algunas cartas.—N. de la R.

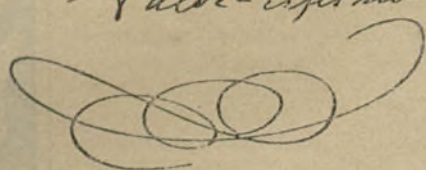
★ EN · EMVA · 1819



✠ EN · 21 ABRIL · 1891

Es imposible que un Rey dedique frases más cariñosas á un súbdito. ¡Lástima grande es para mí no merecerlas! Poco vale ya mi vida; pero tal cual es, la daré con gusto si la ocasión se presenta, ó sacaré la faja laureada; y ustedes, amigos míos, cuya vida es lozana me ayudarán, ¿no es así?

*El Marqués de
Valde-Espina*



EL PREMIO Á LA LEALTAD

Á LA MEMORIA DEL SR. MARQUÉS DE VALDE-ESPINA

I

Cuando el belicoso grito
De guerra repercutía
Por el llano y la montaña;
Cuando la gloriosa insignia,
Por unos pocos valientes
Tremolada, enardecía
La sangre de los que presto
Los montes invadirían,
Una figura arrogante
De estirpe noble, bien quista
De amigos y de adversarios,
De proverbial hidalguía,
Honra del solar vizcaíno
Y admiración de Castilla,
Jinete en tordo caballo
Veloz al campo salía,
Con la frente levantada
Y la conciencia tranquila,
Resuelto á verter su sangre,
Dispuesto á perder la vida,
Con tal de dar cumplimento
De su Rey á la consigna.

Pendiente lleva su cinto
Rica espada y bien bruñida;
De su fogoso caballo,
Que sin descanso camina,
Dos pistolas cinceladas
Van al arzón de la silla,
Que ostenta rica corona
Y dos enlazadas cifras.

¿Quién es aquel caballero
De cuya blanca boina
Adorno son borla de oro
Y artístico escudo de Eibar?
¿Quién es? Un grande de España,
El general Valde-Espina.

¿Dónde va? Santos deberes
A cumplir; por eso aviva
De su corcel la carrera,
Y tal el momento ansía
De dar por su *Dios* la sangre;
De que la *Patria*, sumida
En amargo desconsuelo,
Vuelva en sí, y la *Monarquía*
Luzca con sus esplendores,
Que aun más veloz vencería
La distancia que le resta
Hasta coronar la cima
Del monte, donde gallardo
Se alza el pendón de Castilla.

Gozoso va, y sin embargo,
Dos lágrimas encendidas
Grabando están ancha huella
Por sus pálidas mejillas.
¿Llorará de miedo? ¿Cómo,
Si en holocausto su vida
Viene á ofrecer, y en su pecho
De gloria la sed domina,
Y es la Causa que defiende
Grande y santa, y tanto ansía
Batirse, que ante la idea
Del peligro no vacila?
¿Por qué llora? Porque escucha
La confusa gritería
De aquellos pocos valientes
Que le dan la bienvenida,
Y siente las bulliciosas
Aves canoras que trinan,
Y el murmullo de las aguas
Que puras y cristalinas
Arrastran sílices de oro
De su corriente en las cintas;
Porque ve el límpido cielo
Que ardiente sol ilumina,
Y se le antojan presagios
De más venturosos días
Para el *Dios* escarnecido,
Para la *Patria* afligida
Y para el *Rey*, por quien siente
Que el corazón le palpita,
Y porque igual que las penas
Hace llorar la alegría.

¿Quién no le vió en los combates
De su arrojo y valentía
Dar testimoniales pruebas,
Y cual la robusta encina
Repeler el rudo empuje
De adversaria acometida?
¿No dió muestra bien galana
De valor cuando blandía
Su espada en Eraul, do en premio
De su arrojo fiera herida
Recibió del enemigo,
No obstante la cual seguía
Dando tajos y mandobles,
Menospreciando la vida?

Cumplir supo como bueno
Del primero al postrer día,
Y hoy su partido le aclama,
Y como á santa reliquia,
Cada vez que junto á él pasa
Reverente se le humilla.

¡Salve, noble veterano,
Que del árbol de Guernica
Recibes la fresca sombra
Que bondadoso te envía!

¡Salve, general insigne,
Cuyo solo nombre aviva
Y enardece el entusiasmo
Del ejército carlista,
Y cuya fama los ecos
Van repitiendo á porfía
Por el prado y la ribera,
Por el monte y la colinal

II

Heraldo de las tristezas
De atribulada familia,
Hendiendo veloz los aires
Pregona triste noticia,
El eco que repercute
Por las ciudades y villas;
Y al unísono latiendo
Los corazones carlistas,
Lloran sin dar tregua al llanto,
Que sus mayores desdichas
Ni equipararse merecen,
Por ser demasiado nimias,
Con el vacío que deja
Al abandonar sus filas,
Prisionero de la muerte,
El general Valde-Espina,
Que ni cedió en entusiasmos,
Ni vió jamás su fe tibia,
Ni la esperanza en el triunfo
De la Causa á que servía
De las primeras figuras
Formando en primera línea.
Canten inspirados vates
De sus laúdes y liras
Al compás, de tan bizarro
General, las mercedidas
Alabanzas, que las cuerdas
Rotas están de mi lira,
Y el corazón enlutado,
Y el alma triste y herida.

FRANCISCO DE LÁZARO.

SUSPIROS Y LÁGRIMAS

«Los suspiros son aire y van al aire:
las lágrimas son agua y van al mar.»
Así lo dijo un célebre poeta,
y dijo la verdad.

Por esto, mientras hay quien llora y gime
y suspira en el colmo del pesar,
en el furor del baile y de la orgía
se rien los demás.

Un suspiro es un átomo, una lágrima
una gota, y en cada inmensidad,
un átomo, un gota más ó menos,
¿quién la podrá notar?

¿Y quién sabe si el aire y el océano
se han llegado á formar
con suspiros y lágrimas vertidas?
¡Suspira y llora tanto el sér mortal!

DR. CHAS-CÁS.

TELEGRAMAS DE PÉSAME

D. José Orbe.

Eibar para **Ermua**.

Urdingare, 22, 8 m.

Recibe con tu hermano sentidísimo pésame. Vosotros perdéis padre; yo lloro al amigo, súbdito fiel, heroico General, y uno mis oraciones á las vuestras en este para todos luto de familia.

CARLOS.

D. José y D. Cándido Orbe.

Eibar para **Ermua**.

Lemberg, 22, 11-49 m.

Afligidísimas por pérdida irreparable, Blanca y yo. Os acompañamos en vuestro inmenso dolor.

MARGARITA.

José María Orbe.

Ermua.

En nombre de todas las Juntas y de todos los Círculos Tradicionalistas de España, rindo el más entusiasta homenaje de admiración y cariño al que fué nuestra gloria, nuestro ejemplo, nuestro orgullo y nuestro jefe, el nobilísimo y heroico Marqués de Valde-Espina.

Marqués de Cerralbo.

Melgar.

Palacio Loredán.

Venecia.

Autorizado distinguida numerosa concurrencia bascongados funerales amadísimo Marqués Valde-Espina acompaño Señor justo dolor por tan irreparable pérdida, y reitero adhesión sumisa de lealtad inquebrantable á nuestro Augusto Jefe.

Zubiaga.

Imp. «La Ilustración», á c. de Fidel Giró, Paseo S. Juan, 168.



Palacio de Orbe, en Ermua (Vizcaya), donde nació y ha muerto el Excmo. Sr. Marqués de Valde-Espina.

LA CARCAJADA

Se publica semanalmente desde enero de 1891.—Precios de suscripción: Barcelona, un año, 4 pesetas.—Provincias, un año, 5 pesetas.—Extranjero y Ultramar, un año, 10 pesetas.—Números sueltos en toda España, 5 céntimos.

Administración: Ronda de la Universidad, núm. 14, Barcelona.—Apartado de Correos núm. 147.—Teléfono núm. 1.150.

LOS que tengan TOS

ya sea reciente ó crónica, tomen las
PASTILLAS PECTORALES
del Dr. Andreu y se la quitará pronto por
fuerte que sea. Sus efectos son tan rápidos y
seguros, que casi siempre desaparece la tos
antes de concluir la primera caja.

Para el ASMA prepara el mismo autor los
CIGARRILLOS y PAPELES AZOADOS que lo
calma al instante.

Los resfriados

de la nariz y de la cabeza
desaparecen en muy pocas ho-
ras con el

RAPÉ NASALINA

que prepara el mismo doctor
Andreu. Su uso es facilísimo
y sus efectos seguros y rá-
pidos.

PARA tener la BOCA

sana, hermosa y fuerte, y no padecer dolo-
res de muelas, usen el elixir y los polvos de

MENTHOLINA

que prepara el Dr. Andreu. Su uso emblan-
quece la dentadura, fortifica notablemente
las encías, evitando las caries y la oscilación
de los dientes. Su olor exquisito y agradable
perfuma el aliento.

PÍDANSE ESTOS MEDICAMENTOS EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

GENEROS DE PUNTO

↔ de ↔

GONZALO COMELLA

3, calle de la Boquería, 3

BARCELONA

CERRADO LOS DIAS FESTIVOS

ESTAMPERÍA

**DE NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES
de MARIANO DE LA C. CODINA**

Taller de imágenes de madera, de todas clases.

FABRICA DE MARCOS

Oleografías, Cromos, Grabados, Felicitaciones, Sorpresas, etc.

ENVÍOS Á LAS AMÉRICAS

CERRADO LOS DIAS FESTIVOS

Archs, 7, tienda.—BARCELONA.